

EL PERONISMO Y LA CULTURA. RECEPCIÓN Y CONSTITUCIÓN IDENTITARIA EN LOS AÑOS FUNDACIONALES

PERONISM AND CULTURE. RECEPTION AND IDENTITY CONSTITUTION IN THE FOUNDING YEARS

PERONISMO E CULTURA. RECEPÇÃO E CONSTITUIÇÃO IDENTITÁRIA NOS ANOS FUNDAMENTAIS

María Virginia Morales

*Centro de Conocimiento, Formación e Investigación en Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Villa María. <https://orcid.org/0000-0002-1773-1358>
mvirginiamorales22@gmail.com*

Recibido: 13/2/2026 | Aceptado: 30/3/2026

Resumen: Este artículo propone repensar el vínculo entre política y cultura durante los dos primeros gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1955) con el objetivo de problematizar una serie de debates y significados que, con el paso del tiempo, tendieron a cristalizarse tanto en el campo de estudios sobre la temática como en la escena social y política argentina. Retomando sendas recientes de investigación, el escrito busca contribuir al desarrollo de abordajes alternativos que, situando la mirada sobre los procesos de recepción protagonizados por ciudadanos que establecieron lazos de identificación política y afectiva con el peronismo, avancen en descifrar las modalidades de constitución identitarias configuradas en torno al vínculo que este estableció desde sus orígenes con lenguajes, tradiciones y costumbres arraigadas en la cultura popular. En este recorrido, adquieren importancia el análisis de literatura producida o circulante durante el período, como así también la mirada, ciertamente novedosa, que promueve una experiencia artístico-intelectual contemporánea inspirada en los estudios identitarios y en la articulación de estos marcos conceptuales con lenguajes provenientes del psicoanálisis y el arte plástico, textil y fotográfico.

Palabras clave: peronismo, identidad política, producción cultural.

Abstract: This article proposes a rethinking of the link between politics and culture during the first two administrations of Juan Domingo Perón (1946-1955) with the aim of problematizing a series of debates and meanings that, over time, tended to crystallize both in the field of studies on the subject and in the Argentine social and political scene. Drawing on recent lines of research, this paper seeks to contribute to the development of alternative approaches that, by focusing on the reception processes experienced by citizens who established bonds of political and affective identification with Peronism, advance in deciphering the modes of identity formation configured around the link that Peronism established, since its origins, with languages, traditions, and customs rooted in popular culture. In this journey, the analysis of literature produced or circulating during the period becomes important, as well as the certainly novel perspective that promotes a contemporary artistic-intellectual experience inspired by identity studies and the articulation of these conceptual frameworks with languages from psychoanalysis and plastic, textile and photographic art.

Keywords: Peronism, political identity, cultural production.

Resumo: Este artigo propõe uma reflexão sobre a relação entre política e cultura durante os dois primeiros governos de Juan Domingo Perón (1946-1955), com o objetivo de problematizar uma série de debates e significados que, ao longo do tempo, tenderam a se cristalizar, tanto no campo dos estudos sobre o tema quanto no cenário social e político argentino. Apoiando-se em linhas de pesquisa recentes, este trabalho busca contribuir para o desenvolvimento de abordagens alternativas que, ao se concentrarem nos processos de recepção vivenciados por cidadãos que estabeleceram laços de identificação política e afetiva com o peronismo, avancem na decifração dos modos de formação identitária configurados em torno da ligação que o peronismo estabeleceu desde suas origens com línguas, tradições e costumes enraizados na cultura popular. Nessa trajetória, torna-se importante a análise da literatura produzida ou circulante durante o período, bem como a perspectiva certamente inovadora que promove uma experiência artístico-intelectual contemporânea inspirada nos estudos de identidade e a articulação desses referenciais conceituais com linguagens da psicanálise e das artes plásticas, têxteis e fotográficas.

Palavras-chave: peronismo, identidade política, produção cultural.

1. Introducción

El peronismo involucra una modalidad de identificación nacional y popular en la que la dimensión cultural resulta fundamental (Soria et al., 2010). Si entre partícipes del movimiento la cultura popular es constitutiva de una identidad política que ha sabido persistir y conservar su vigencia a lo largo de más de ocho décadas entre detractores y opositores, la relación que el peronismo establece con la cultura constituye un indicador del ímpetu autoritario que caracteriza este fenómeno político. En este sentido, si el vínculo entre peronismo y cultura halla sus marcas de origen en los dos primeros gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1955), también encuentra allí la emergencia de una serie de interpretaciones que tendieron a prevalecer como marcos de comprensión de los usos y sentidos que adquiere la cultura en estos gobiernos y, de manera particular, del lazo que anuda sectores populares con este movimiento y sus líderes políticos.

Al respecto, cabe señalar que las significaciones dominantes en torno a las prácticas artísticas y culturales del peronismo se remontan a los años siguientes al golpe de Estado que derrocó a Perón (Leonardi, 2015). La Revolución Libertadora condensó una serie de miradas surgidas durante los años peronistas que habían permanecido al margen de este ordenamiento. De este modo, sectores antiperonistas devinieron en portavoces de un modo particular de comprender la relación entre política y cultura. Un modo de comprensión que, con el correr de las décadas, conformó un imaginario sociopolítico que persistió a lo largo de diferentes coyunturas y operó como productor de sentidos en torno al peronismo (Morales, 2026).

Uno de esos sentidos refiere a la oposición entre peronismo y cultura. Durante el período 1946-1955, los sectores medios y altos de Argentina no tardaron en calificar el peronismo como «lo otro» de la cultura y en establecer una antítesis basada en el supuesto que define lo popular como aquello excluido de la «cultura legítima», esto es, del campo de lo serio, lo culto, lo distinguido, lo educado y lo fino, ubicado en lo alto de la sociedad.¹ Así, la oposición entre peronismo y cultura no solo marcó de manera decisiva la delimitación de lo popular y lo no popular en la Argentina contemporánea, sino que promovió la asociación del movimiento y su carácter popular con las categorías de lo bajo, lo vulgar, lo grosero, lo tradicional y lo inculto.

En estrecha relación, un segundo sentido considera la política cultural del peronismo como una instancia privilegiada de manipulación ideológica por parte del Estado. Es decir, esta interpretación encuentra en la recuperación de la cultura popular de la época impulsada por Perón uno de los principales elementos para certificar el espíritu demagógico que orienta su liderazgo.

¹ Para esta definición de «cultura popular» vs. «cultura legítima», véase Bourdieu (2014). Asimismo, prevaleció en el imaginario social y político de la Argentina la comprensión de la relación entre el Estado peronista y los representantes culturales e intelectuales de la época en términos de conflicto y enfrentamiento permanente. Durante la última década, una serie de estudios ponen en cuestión las imágenes afianzadas sobre la relación que el primer peronismo entabló con la denominada «cultura alta». Para ello, véanse Fiorucci (2011), Cadús (2012) y Panella y Korn (2010).

Atravesado por estos marcos de interpretación, el vínculo entre política y cultura popular durante los años peronistas fue abordado sobre todo por las ciencias sociales a partir del estudio del Estado y de las producciones artísticas y culturales promovidas por las distintas instancias de gobierno y secretarías dependientes de este (Ciria, 1983; Plotkin, 1994; Fiorucci, 2011; Acha y Quiroga, 2012). A su vez, la percepción del carácter instrumental-manipulador del peronismo y la conceptualización de las clases populares como objetos de cooptación de los líderes persistieron como significantes privilegiados en el estudio del lazo que los gobiernos peronistas posteriores conformaron con la cultura y sus seguidores.²

La pervivencia de estos sentidos en distintos sectores de la ciudadanía y su circulación en una parte significativa de la literatura especializada tendieron a eclipsar cualquier propuesta de revisión o complejización del modo de intelección del vínculo que aquí nos ocupa. Entre los estudios sobre los orígenes del peronismo, la relación entre política y cultura permaneció mayormente subordinada a la preeminencia que alcanzaron otras temáticas, tales como el desciframiento del lazo que esta experiencia estableció con la clase obrera, la caracterización del ejercicio del liderazgo de Perón y Eva Duarte, la identificación de los alcances y los límites de las transformaciones en el Estado y la insistencia por clasificar el peronismo en continuidad o ruptura con los regímenes políticos predominantes durante la primera mitad del siglo xx (Leonardi y Aelo, 2018).

Así pues, ¿cómo abordar este vínculo si desanudamos los debates y significados contruidos de su filiación antiperonista y, en continuidad con ello, de las lecturas académicas que dan connotaciones demagógicas, instrumentales y manipulativas a esta experiencia política? Con estos interrogantes en mente, este artículo se propone repensar los entrelazamientos entre peronismo y cultura durante los años fundacionales descentrando la mirada del Estado y resituándola en sendas de investigación emergentes de interlocuciones entre la historiografía y los estudios enfocados en la constitución de la identidad del movimiento en el cruce de intermediaciones entre las políticas oficiales y los procesos de recepción al ras del suelo. Las siguientes páginas buscan contribuir al desarrollo de abordajes originales que descompongan sentidos cristalizados y presten atención a las identidades configuradas en torno a la relación que el peronismo estableció con lenguajes, tradiciones y costumbres arraigadas en la cultura popular argentina.

Para ello, en un primer apartado recuperaremos cómo fue pensada la relación por los estudios canónicos. Luego, nos detendremos en las novedosas líneas de investigación sobre el peronismo inauguradas por la nueva historia cultural y aquellos abordajes que, de manera pionera, enfatizaron la fortaleza de los estudios identitarios para motivar indagaciones alternativas sobre el fenómeno político del peronismo. A continuación, recuperando y profundizando en el potencial crítico de estas sendas de investigación, analizaremos una serie de expresiones literarias

2 Para un análisis en estos términos del acercamiento que los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández realizaron establecieron hacia la cultura, véanse Sarlo (2011) y Novaro (2006).

populares producidas o circulantes durante el primer peronismo, escrituras en prosa provenientes de mujeres trabajadoras y de sectores populares, de varones obreros y también de defensores de la *nueva Argentina* de Perón y Eva Duarte. Estos acontecimientos fueron protagonizados por sujetos y sujetas que encontraron en la producción cultural posibilidades singulares de recepción de la interpelación oficial, en la que se pusieron en juego procesos de constitución identitarios que resisten el paso del tiempo y complejizan las lecturas en clave de cooptación y manipulación. El último apartado recupera y pone en valor el abordaje novedoso en torno al peronismo que promueve una experiencia artístico-intelectual contemporánea inspirada en los estudios identitarios y en la articulación de estos marcos conceptuales con lenguajes provenientes del psicoanálisis y el arte plástico, textil y fotográfico. Hacia el final de estas páginas, esperamos poner de manifiesto las operaciones contingentes que articulan las significaciones dominantes en torno al vínculo entre peronismo y cultura.

2. La dimensión cultural en los estudios clásicos sobre los orígenes del peronismo

Durante el período 1946-1955, el gobierno de Perón reconoció la cultura como un derecho, promovió su fortalecimiento y jerarquización dentro de la cada vez más amplia esfera de derechos ciudadanos y la presentó como un medio privilegiado para reparar las exclusiones, disminuir las desigualdades y ofrecer al pueblo mayores posibilidades de educación, progreso y modernización. Fomentó el acceso de amplios sectores de la población al consumo de bienes que nunca —o rara vez— habían disfrutado y promovió el ejercicio de una serie de prácticas artísticas impartidas por el propio Estado (Milanesio, 2014). Así, el derecho a la cultura suponía tanto el derecho al consumo, al ocio y al tiempo libre, como también a la capacitación permanente en materia cultural (Leonardi, 2015). Desde entonces, el derecho al acceso a bienes culturales y la producción artística resulta una de las dimensiones que dan forma a la ciudadanía argentina.

Como anticipamos en la introducción, la relación entre política y cultura es uno de los aspectos más recuperados para caracterizar el peronismo, pero es también uno de los menos debatidos y problematizados. En esta línea, la bibliografía surgida con posterioridad al golpe de Estado de 1955 coincidió en definir el régimen depuesto como la versión argentina del nazi-fascismo. Con esta clave de lectura, se iniciaron dos campos de estudio que nos interesa destacar. Por un lado, aquel que consideró el aparato propagandístico desarrollado por el Estado peronista como una copia fiel de los sistemas autoritarios europeos. El nexo entre política y cultura, aunque abordado de modo marginal por estos estudios, quedó encerrado en la interpretación de la propaganda oficial como un medio de manipulación de las masas (Sebreli, 1992; Sirvén, 1984). Por otro lado, aquel campo de estudio conformado por investigaciones que indagaron en la producción

simbólica del peronismo y ponderaron su fuerza y complejidad. Estos trabajos examinaron los mitos, símbolos y rituales contruidos por el peronismo y pusieron de manifiesto tanto su relevancia en la construcción de una identidad política oficialista como su carácter altamente eficaz para el establecimiento de consensos y el impulso a la movilización política alrededor del régimen (Ciria, 1983; Plotkin, 1993).

Ahora bien, el giro del debate historiográfico hacia la identificación de las rupturas y las continuidades del peronismo con la década del treinta reconfiguró los términos de abordaje del nexo entre política y cultura durante los orígenes del peronismo. Así, el debate inicialmente referido al plano político-ideológico se trasladó al campo simbólico-cultural (Gené, 2005). En este marco, algunos estudios comenzaron a enfatizar que, si bien el peronismo se presentó como una ruptura con el pasado en materia de políticas culturales, en la práctica no logró promover transformaciones estructurales ni desvincularse por completo de las tradiciones preexistentes (Plotkin, 1993; Fiorucci, 2011; Gutiérrez y Romero, 1989). Por su parte, una serie de trabajos más recientes comprenden que, en materia cultural, el peronismo llevó adelante una verdadera política de inclusión de nuevos sectores —hasta entonces marginados— en el acceso a determinados bienes que las clases medias y altas de la Argentina consideraban propios. Si bien estas investigaciones indagan en el diseño y la planificación cultural, centralizados por el gobierno en las secretarías de Cultura y de Prensa y Difusión, concluyen que la mayor difusión, democratización y consumo fueron hechos sobre una cultura ya existente, con lo cual, desde esta perspectiva, la democratización cultural habría presentado más continuidades que quiebres con las décadas previas (Torre y Pastoriza, 2002; Leonardi, 2015; Cadús, 2012; Cosse, 2006).

En definitiva, el abordaje del vínculo entre peronismo y cultura estuvo subsumido a los términos y vaivenes del debate historiográfico. La dimensión cultural o simbólica del peronismo se convirtió en uno de los aspectos privilegiados para reconfirmar, primero, su carácter patológico, demagógico y autoritario, y, luego, su inscripción en el proceso de democratización que atravesó la sociedad argentina durante la primera mitad del siglo xx.

3. Peronismo y cultura: debates y nuevas sendas de investigación

Iniciado el nuevo milenio, el estado de las investigaciones se vio transformado a partir del desarrollo de una serie de estudios con una lectura alternativa del lazo entre peronismo y cultura. En este sentido, subrayan Omar Acha y Nicolás Quiroga (2012), estas indagaciones constituyen una senda de investigación que bifurca el camino delineado por los debates histórico-políticos predominantes en el abordaje y la comprensión del primer peronismo. Como protagonista de esta bifurcación, la denominada *nueva historia cultural* sobre peronismo (Karush y Chamosa, 2010) desarrolla sus análisis reponiendo la importancia de pensar en la constitución de la identidad

del movimiento y en los procesos de recepción de las políticas estatales. Para ello, consideran, como punto de partida, que las identidades peronistas y antiperonistas son el resultado de una compleja negociación entre tradiciones culturales preexistentes, políticas oficiales, imperativos comerciales y percepciones populares prevalecientes. Así, estos autores indagan en la recuperación de formas expresivas y sentidos de mundo presentes en los mercados culturales anteriores al peronismo llevada a cabo por el gobierno peronista y, en particular, por Perón y Duarte (Karush, 2010; Milanese, 2014).³

De aquí la relevancia en estos estudios de los denominados géneros «bajos» prevalecientes en la época, tales como el criollismo, el folclore y el melodrama (Adamovsky, 2019; Chamosa, 2012; Intersimone, 2010). Al indagar sobre estas tradiciones, estos autores abordan la retórica peronista poniendo el foco en el estudio de la cultura popular y desanclando el peronismo de las interpretaciones en clave patológica y normalizadoras. En contraste, traen al centro del debate una serie de aspectos que hasta el momento carecían de valor para los estudios canónicos del período, con lo que habilitan nuevos modos de comprender el peronismo, el lazo establecido con sus seguidores y el vínculo conformado con la cultura.

Por otra parte, atendiendo a las experiencias subjetivas forjadas alrededor del peronismo y a la modalidad específica de identificación política y afectiva que este articula, también durante las primeras décadas del nuevo siglo se desarrolló una serie de estudios que teorizan sobre los efectos del populismo en la base de la sociedad. Inspirados por la revisión del concepto de Ernesto Laclau (2005), estas investigaciones avanzan en el estudio empírico del primer peronismo subrayando la dimensión identitaria de este movimiento popular y ampliando, de este modo, los marcos desde los cuales comprender el caso argentino.

Entre las investigaciones que trabajaron en esta línea, Alejandro Groppo (2009) otorga centralidad al proceso de recepción ideológica desarrollado durante los dos primeros gobiernos de Perón «asumiendo que es a través de dichos procesos que el complejo mecanismo de la formación del sujeto del Peronismo puede ser singularizado, develado en su emergencia histórica y esclarecida su especificidad política» (p. 33). En este sentido, el autor propone una conceptualización del populismo que lo vincula con la experiencia de lo sublime y que ilumina la dimensión simbólica de esta lógica política y su capacidad de movilización colectiva. Así, disputando las lecturas de la manipulación, Groppo (2004) subraya que la experiencia del peronismo es representada por los sujetos en términos de sorpresa, como un evento nuevo, como una dislocación.

3 Cabe también mencionar que durante las dos últimas décadas el estudio de la propaganda peronista cobró un renovado interés. En este marco, no solo se disputaron los estudios canónicos sobre la temática, sino que, además, las revistas peronistas alcanzaron protagonismo como objeto de estudio y se abrieron paso entre los múltiples abordajes de aquellas revistas escritas por intelectuales antiperonistas. De esta manera, las revistas oficiales comenzaron a ser estudiadas, por un lado, por cuanto dan cuenta de una de las modalidades de difusión de las políticas culturales del partido en el gobierno, mientras que, por otro, evidencian que dicha política cultural no fue todo lo homogénea que algunos análisis suponen. Para un análisis en estos términos, véase Morales (2017), Panella y Korn (2010), y Soria et al. (2010).

En relatos e historias de vida de trabajadores, la modalidad de recepción de esta oferta política sin precedentes asume la forma del «despertar», del «amanecer» de algo que no pertenecía hasta ese momento al sistema normal de decodificación de la realidad con el que los actores sociales se manejaban y que consideraban como obvio (Groppo, 2004). Así, la metáfora del «despertar del pueblo» como consecuencia de la interpelación de Perón, identificada por los estudios canónicos como un indicador del paternalismo del líder y la pasividad de sus seguidores, es considerada en este marco de indagación uno de los términos mediante los cuales los trabajadores nominaron el nuevo imaginario político instituido por el peronismo, un imaginario que los desidentificó de su cotidianeidad anterior y, relocalizándolos en un marco discursivo nuevo, les permitió ver su realidad en términos diferentes.

Avanzando sobre este argumento, Sebastián Barros (2016) advierte acerca de la relevancia de indagar en los rasgos particulares que asumen las identificaciones populares en las articulaciones populistas. Para ello, recupera la figura retórica del «despertar del pueblo», referida tanto en las fuentes pertenecientes al período del primer peronismo como en las reconstrucciones posteriores de los sujetos al ser interpelados por su experiencia política como miembros de la clase trabajadora. En este sentido, resulta iluminador uno de los fragmentos analizados por el autor, perteneciente al discurso pronunciado por una delegada censista del Partido Peronista Femenino (1951, como se cita en Barros, 2016) en el Gran Buenos Aires en ocasión de un acto a favor de la reelección de Perón en agosto de 1951:

Cuando volvemos los ojos a ese pasado reciente, lo que más nos asombra es la pasividad con que presenciábamos la explotación de bienes y personas, que realizaban unos pocos señores privilegiados, por la gracia de ellos mismos. [...] Esa era la realidad que observamos todos desde que abrimos los ojos al mundo y era también la que estaba grabada en el recuerdo de nuestros mayores, quienes por lo tanto no estaban en condiciones de inculcarnos nada distinto a ese cuadro que presenciábamos. Fue necesario que se alzara una voz saliente y clara contra la injusticia, para que despertáramos a la realidad (p. 54).

Al respecto, subraya Barros (2011), la metáfora del despertar aparece siempre unida a la referencia de un daño sufrido, lo que marca un antes y un después de la irrupción de Perón: un pasado de padecimiento para los sectores populares y un nuevo presente de justicia y reparación. De este modo, sostiene, las expresiones «abrir los ojos» y «hacer ver», asociadas al despertar, permiten percibir el proceso de constitución identitaria de un nuevo sujeto a ser tenido en cuenta por el orden comunitario y que, como efecto de una transformación en la estima de sí, «se siente tan gente y tan digno como los demás» (p. 30). Concluye el autor que, detrás de toda una serie de prácticas que han sido descritas por la literatura canónica como prácticas autoritarias o como comportamientos instrumentales, se encuentran resquicios por los que aparece la noción de una nueva identidad popular que reclama para sí la representación plena del nuevo orden.

Ahora bien, resulta importante recuperar estas sendas de investigación, ciertamente novedosas respecto de los estudios clásicos sobre el peronismo, por lo siguiente: por un lado, porque constituyen en objeto de estudio la dimensión cultural que el peronismo involucra en su modalidad de identificación nacional, aspecto más bien subordinado a los vaivenes de los debates histórico-políticos predominantes; por otro, porque los estudios centrados en la constitución identitaria del peronismo desplazan la mirada hacia la dimensión subjetiva, rebaten las tesis de la cooptación y la manipulación, y ponen de manifiesto los espacios de agenciamiento existentes en el marco de los lazos de identificación que sectores populares establecen con el peronismo.

Sin embargo, advierten Acha y Quiroga, la nueva historia cultural estudia los géneros «bajos» dando por sentado su influencia sobre los sectores populares y los sentidos incorporados a los bienes culturales, por lo cual no abordan la comunidad de receptores de la *nueva Argentina* peronista. Por su parte, si los estudios inscriptos en el análisis político del discurso desarrollado por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1987) hacen hincapié en los procesos de recepción, no consideran la cultura entre los elementos constitutivos de la identificación nacional y popular que implicó la emergencia del peronismo en la escena social y política argentina.

Teniendo en cuenta, entonces, tanto los aportes de estas líneas de investigación al campo de estudios sobre el tema como los aspectos que dejan pendientes de indagación, en el próximo apartado abordaremos el vínculo que aquí nos convoca poniendo el foco en los seguidores y destinatarios de las políticas oficiales: esos sujetos «de abajo» que se reconocen y reivindican como los protagonistas del nuevo espacio político.

4. Literatura popular: performatividad y constitución identitaria

Mediante el reconocimiento de la cultura como un derecho, el gobierno amplió la circulación y la oferta de actividades culturales entre los sectores populares. Además, llevó adelante una política de creación y reconfiguración de espacios destinados a alimentar la producción artística de los trabajadores. Así, garantizó el acceso al consumo de bienes que los sectores medios y altos consideraban propios y fomentó el ejercicio de prácticas artísticas entre los protagonistas de la Argentina peronista mediante la creación de certámenes literarios, teatros itinerantes, peñas y demás espacios culturales en todo el territorio nacional. En consonancia, las revistas oficiales fueron espacios que promovieron la participación del lector peronista, al que se llamó a enviar sus escritos para la sección de cartas de lectores, y también organizaron sus propios concursos y certámenes literarios (Morales, 2017), todas ellas instancias en las que el gobierno convocó al pueblo en su doble rol de consumidor y hacedor de expresiones artísticas de distinta índole.

La escritura fue una de esas prácticas en las que se puso de manifiesto la mencionada doble faceta del derecho a la cultura. Mientras que estudios recientes han destacado la dimensión

pedagógica de las políticas culturales del peronismo, nuestro abordaje pone el foco en las producciones populares resultantes de dichas políticas y en los efectos que estas trajeron aparejados sobre el universo discursivo del peronismo. En tal sentido, el «despertar del pueblo dormido por la interpelación de Perón» analizado por Groppo (2004, 2009) y Barros (2011, 2016) es una de las figuras que aparece con regularidad en la literatura popular producida durante los años del primer peronismo. Nos detendremos en esta metáfora a fin de indagar en torno a cómo es recuperada y apropiada en el ejercicio de escritura desarrollado por sujetas y sujetos peronistas involucrando modalidades de recepción que desbordan los conceptos de la cooptación, la manipulación, la pasividad y la identificación plena con el discurso oficial.

Entre las producciones aún hoy disponibles, recuperamos un fragmento de *Mataco*, poema ganador del tercer premio en la categoría dos —«Canto a Eva Perón: oda o elegía»— del certamen literario El Arte Glorifica a Eva Perón, organizado por la ciudad de Córdoba, y, a continuación, presentaremos un poema publicado en la sección «Cartas de lectores» de la revista *Mundo Peronista*:

Estaba en las lunas y los ríos. / En los surcos-guitarra del arado. / En las horas cansadas de los pobres / y en el tibio descanso de los patios. / Estaba con las lunas y los ríos / en las manos. [...] / El pueblo que dormía en los jergones. / Los hombres y las mujeres. Los muchachos. / Supieron por su nombre la alegría. / ¡Esa esperanza que esperaron tanto! / El pueblo que dormía en los jergones / su cansancio (Nella Castro, 1953, pp. 347-360).

De noble cuna venía / y porque era distinción / se «reservaba» el Colón / por darse categoría. / Más como nada entendía / de óperas y ballets, / ya ubicado en su «avansén», / regimiento tapizado, / él «roncaba» acompañado / con música de «Chopén». / Más si pretende volver, / como lo anda «pregonando», / que se valla «masajeando» / las piernas para correr. / No ha de tornar ese «ayer» / porque el pueblo ha despertado, / y hoy espera, preparado, / «pegado» a su conductor / al «oligarca» traidor / para dejarlo aplastado (E. D. L., 1951, p. 24).

En relación con estos poemas y lo dicho anteriormente, nos interesa destacar que el entrelazamiento que el Estado peronista estableció con la cultura trajo consigo modalidades específicas de identificación política en las que los sujetos encontraron, a través de la escritura y la producción cultural, diferentes posibilidades de inscribirse y relacionarse en la Argentina peronista. Al mismo tiempo que Perón recuperó elementos de la cultura popular de la época y los constituyó en rasgos identitarios de un nuevo movimiento nacional y popular, los destinatarios de las políticas oficiales también los recuperaron e hicieron de ellos piezas centrales de su identificación con el peronismo, incluso, excediendo la oferta del Estado.⁴ En contraposición a las interpretaciones que consideran la metáfora del «despertar» en términos descriptivos y testimoniales del lazo de

4 Para un mayor desarrollo de este argumento, véase Morales (2022). Allí me enfoco en analizar la relación que el Estado peronista y sus líderes establecieron con la cultura popular con el propósito de indagar sobre los modos específicos de identificación política acontecidos en torno a dicha relación.

sumisión que establecieron los sectores populares con Perón, aquí destacamos su dimensión performativa, esto es, su capacidad para crear marcos de percepción, pensamiento y acción que ofrecieron a los sujetos modos singulares de ver y relacionarse con el mundo en que vivían.⁵

De hecho, antes que «*un despertar*», la literatura popular pone de manifiesto los múltiples y heterogéneos «despertares» que intervinieron en la emergencia de un nuevo sujeto popular. Enunciado en una diversidad de expresiones literarias, a la vez que adquiere sentido en el nuevo horizonte imaginario ofrecido por el peronismo, «el despertar»⁶ refiere a las múltiples maneras mediante las cuales las acciones de «abrir los ojos» y «ser considerado tan gente como los demás» resultan vivenciadas y significadas:

Justicia quiero pedir / que está en todo corazón, / pues bien dice la razón, /
quén la mesa bien tratada, / a todos igual tajada. / ¿No es así Don Juan Perón?
/ [...] Me parecía imposible / que al maestro lo igualaran; / solamente lo pen-
saba, / hoy lo veo realidá; / ¡cómo no nos va a lograr / el gran gaucho esta
gauchada!⁷

Como se advierte en este fragmento de un poema escrito por una maestra de la ciudad de Rosario (Santa Fe) en ocasión de proponer a Perón la nacionalización de la educación en el marco del llamado al Primer Plan Quinquenal, las tradiciones y lenguajes populares circulantes en la época contribuyeron a vehiculizar la conformación de espacios de agenciamiento a la vez que otorgaron especificidad a las modalidades de identificación política que amplios sectores de la población establecieron con el peronismo y sus líderes. A lo largo de sus versos, la maestra apela al lenguaje del criollismo y sitúa su cantar en el interior del país: entona la voz de las trabajadoras que ejercen la docencia en territorios alejados de la capital nacional. En este juego narrativo, la maestra legitima su demanda e impreca a Perón; canta un gesto ético-político de exigencia: «Recuérdese, che Juancito, que una maestra de chico l'enseñó a trazar palotes».⁸

De este modo, la producción literaria popular —carente de valor histórico para los estudios clásicos sobre el primer peronismo— constituye una vía valiosa de entrada a las articulaciones

5 Con el concepto de performatividad nos referimos a la capacidad del lenguaje para producir los efectos que nombra. En este sentido, Judith Butler (2008) destaca que la performatividad no debe comprenderse «como el acto mediante el cual un sujeto da vida a lo que nombra, sino, antes bien, como ese poder reiterativo del discurso para producir los fenómenos que regula e impone» (p. 19). En tanto performativo, entonces, todo acto de reiteración de lenguajes y discursos disponibles resulta iterativo en la medida en que conlleva la posibilidad de alterar y desplazar los sentidos disponibles.

6 Como figura retórica, el «despertar» circuló en diversas voces y ámbitos a lo largo de los dos períodos presidenciales de Perón, tiempo durante el cual asumió diferentes desplazamientos y devino en una metáfora estructurante del espacio sociopolítico peronista. Así, el término aparece de manera recurrente en el discurso de los líderes y representantes del Estado, así como en diferentes producciones oficiales, tales como títulos de libros de lectura, nombres de certámenes literarios, revistas e ilustraciones. Lo que nos interesa destacar en estas páginas son algunos de los usos y sentidos que adquiere en la escritura proveniente de sujetos que se reconocen parte de y adherentes al movimiento político.

7 Legajo 598, n.º 3512/46. Archivo General de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, Argentina.

8 Ídem.

subjetivas involucradas en la emergencia de la identidad popular advertida por Barros (2011), así como también al conjunto de estrategias argumentativas que los actores pusieron en juego al verse compelidos a darle una base narrativa a su pertenencia política. La producción literaria popular adquiere valor para el estudio del primer peronismo por cuanto se presenta como un terreno de constitución de nuevas subjetividades populares. El ejercicio de la escritura se conforma en un espacio de intervención política perteneciente a la imaginación de los sujetos antes que a las intencionalidades de los líderes, un ejercicio en el que ensayan y se atreven a proponer nuevos modos de vivir con otros y nuevas formas de organización comunitaria hasta entonces percibidas como imposibles o ni siquiera susceptibles de ser pensadas.

En definitiva, a partir del análisis de expresiones literarias producidas durante los primeros gobiernos peronistas avanzamos sobre las sendas inauguradas por los estudios de la nueva historia cultural y aquellos centrados en la constitución de identidades políticas. Así, profundizamos en el posicionamiento crítico respecto de las tesis que comprenden la dimensión cultural como un aspecto privilegiado del carácter instrumental y manipulador del Estado peronista. En contraste con estas interpretaciones, indagar en la dimensión performativa de los ejercicios de escritura desarrollados por sujetas y sujetos destinatarios privilegiados del derecho a la cultura incorpora el abordaje de los procesos de recepción del discurso oficial como instancias constitutivas de la identidad peronista e ilumina, de este modo, las reapropiaciones producidas al ras del suelo. En el siguiente apartado, avanzaremos sobre la problematización del supuesto que considera la antítesis entre peronismo y cultura.

5. Política y cultura en la articulación entre el arte y la investigación

Hasta aquí, conceptualizamos la comunidad de receptores del peronismo en términos de consumidores y productores de expresiones artístico-culturales mediante un andamiaje teórico y analítico que parte de la idea general de que el sujeto emerge y se constituye en y a través de procesos de identificación y desidentificación con un conjunto de interpelaciones significantes que rearticula, con lo que abre espacios de autonomía y agenciamiento. El desafío en lo que sigue es repensar el vínculo entre política y cultura durante los años peronistas a partir de la distinción entre «cultura legítima» y «cultura popular». Con este propósito, la literatura popular que llega hasta nuestros días de manera dispersa y fragmentada reviste importancia por cuanto conforma un acervo patrimonial en su mayoría desconocido por la ciudadanía o bien conocido como muestra estereotípica de la antítesis entre peronismo y cultura.

La cristalización de la idea que asocia este movimiento y su carácter popular con las categorías de lo bajo, lo vulgar, lo grosero y lo inculto contribuyó, decididamente, a definir un rasgo que aparece con frecuencia en los estudios canónicos sobre el peronismo y que refiere a su dimensión

«patológica», que concentra con su exitosa e insistente capacidad para activar y otorgarle un estatus unificado a lo que de otro modo aparece como piezas sueltas del orden social (Vargas, 2021). En otros términos, el ímpetu popular del peronismo en sus años fundacionales operó metonímicamente en la construcción de una diversidad de figuras identificadas como sinónimos de esta experiencia política: «Los grasas y las putas, los obreros y las empleadas domésticas» (Acha y Quiroga, 2012), y es posible añadir también la del «migrante interno» y la del «cabecita negra», así como también la del «villero» (Germani, 1973; Ratier, 1971).

Considerando el hilo que une a cada uno de estos nombres y figuras entre sí, y a cada una de ellas con el peronismo, Mercedes Vargas (2021) trabaja sobre dos hipótesis. La primera sostiene que son dichos rasgos «groseros» o elementos residuales los que adquieren un valor privilegiado y distintivo en el análisis de la experiencia peronista. Es decir, su abordaje pone en evidencia la primacía de una dimensión tan constitutiva como soslayada en toda estructuración social como lo es lo que se ubica en el lugar de lo desechable, tenido como inútil, improductivo: lo que poco —o nada— importa, y, en definitiva, lo que no aparece a los ojos como merecedor de dignidad, derechos y libertades. En este sentido, y como advierten Acha y Quiroga (2012), se requieren nuevas lógicas capaces de pensar y abordar estos restos.

En esta misma línea, la segunda hipótesis estructurada por Vargas (2021) considera que ha sido sobre todo el lenguaje artístico, y no el académico-científico-intelectual, el capaz de darle un estatuto distintivo a la dimensión residual, una dimensión que hace del peronismo, antes que un objeto de estudio, un objeto de deseo; deseo de saber de aquello que la ciencia conjura, reprime y excluye o desplaza al campo de lo esotérico, lo oscuro. Desde diferentes estilos, en el arte se dilucida una ética de trabajo con la «parte maldita»; no tanto mediante una operación de exclusión o represión, sino más bien, por el contrario, de tomarla a consideración para darle otro destino, esto es, una operación de sublimación. Para Lacan, esta implica no ya una forma de sustitución ante la pulsión de muerte, como lo fuera para Freud, sino un modo de habitarla por la vía de lograr «la salvación por los desechos» (Bataille, 2009; Miller, 2009).

La autora transita estas indagaciones y argumenta que

si la experiencia peronista ha sido interpretada como el retorno de elementos residuales de la historia política argentina, el campo del arte constituye la vía privilegiada donde la política se encuentra con la estética y la ética del arte creando un lenguaje singular para su transmisión (Vargas, 2021, p. 162).

Considerando nuestro objetivo de pensar abordajes alternativos al imaginario de significados naturalizado y circulante en torno al vínculo entre peronismo y cultura, y reconociendo la importancia de lo apuntado por Vargas (2021), en este último apartado reflexionaremos acerca de la experiencia de articulación de la investigación iniciada por la vía de la literatura popular —referida en el apartado anterior— con lenguajes provenientes del psicoanálisis y el arte.

Como resultado de esta experiencia, el 17 de octubre de 2022 se inauguró la muestra visual y sonora «Polifonías y desbordes: cartas a Juan y Eva Perón», una instalación itinerante y federal que en un ida y vuelta entre los lenguajes académicos y artísticos se convirtió en una de las derivas posibles —entre otras— de una investigación científica. Mediante el ejercicio de producción creativa en el que intervienen el montaje audiovisual, la edición fotográfica, la intervención gráfica y textil, los *collages*, la musicalización de lectura y la recitación, la muestra considera la dimensión político-afectiva que nutrió el lazo entre los líderes políticos y las personas de a pie durante el período 1945-1955 en conjunto con las dimensiones territorial, federal, de clase y de género, que marcaron las preocupaciones, deseos, demandas e iniciativas del pueblo dirigidas a las autoridades nacionales.⁹

Imagen 1. Bordado con fragmentos de las cartas *Imprecaciones* y *Plegarias plebeyas*



Fuente: Muestra visual y sonora Polifonías y desbordes: cartas a Juan y Eva Perón

A través de la articulación de lenguajes, la muestra organiza una narrativa que disputa la esencialización de los supuestos que informan la antítesis entre peronismo y cultura. En su lugar, otorga un estatuto diferente a las relaciones que el peronismo establece con la cultura y a la

9 La muestra trabaja en torno a un acervo documental conformado por literatura popular producida y circulante durante el primer peronismo y un conjunto de cartas elaboradas por la ciudadanía y enviadas a Perón y Eva durante aquel período. El mencionado acervo se encuentra alojado en diferentes repositorios nacionales y provinciales. Cabe destacar que la investigación acerca de la relación entre cultura y política presentada aquí —y que opera como antecedente inmediato para la muestra— forma parte de los estudios llevados adelante por el Grupo de Estudios sobre Peronismo y Subjetividad Política, radicado en el Centro de Conocimiento, Formación e Investigación en Estudios Sociales, dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y de la Universidad Nacional de Villa María. Conforman el equipo realizador de la muestra integrantes de este espacio y los siguientes artistas: Gabriela Sol Morales, Manuel Pascual y Mercedes Vargas en arte textil y fotográfico, y Juan Aznárez, Santiago Vega y Manuel Barros en arte sonoro. Mercedes Vargas y Virginia Morales estuvieron a cargo de la coordinación general. Para conocer la investigación llevada adelante por el grupo, véase Barros et al. (2026). Para conocer más sobre la muestra, puede visitarse <https://www.youtube.com/@polifoniasydesbordes5615>. Desde su inauguración, la instalación recorrió localidades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Chubut.

disquisición entre «cultura legítima» y «cultura popular», con lo que recupera la fuerza testimonial de un conjunto de voces hasta hace poco desatendidas e invita a revisitar sus sentidos plebeyos, sus penurias y deseos, sus espíritus de diversión y rebeldías, sus excesos y desbordes.

Así, la muestra recupera la dimensión residual desde el arte y arriesga y propone nuevas composiciones en torno al peronismo. Un primer aspecto que nos interesa destacar es el del trabajo sobre las modalidades de recepción implicadas en los sectores populares durante sus años fundacionales. En el recorrido por sus distintas secciones, las escrituras epistolares y literarias operan como testimonios en primera persona de la reconfiguración del reparto de los cuerpos en las ciudades y los pueblos producto de la irrupción de políticas de inclusión radical que modificaron los límites de lo sensible, de lo posible, de lo asequible y lo imaginado para la época. Este conjunto de voces heterogéneas entreteje, en el ejercicio de la escritura, el nuevo lenguaje de derechos y justicia social con géneros tradicionales arraigados en el interior del país.

«Polifonías y desbordes» organiza el tratamiento estético del archivo en paisajes visuales y sonoros referidos a las infancias, las ancianidades, las familias obreras y las formas de vida en los territorios alejados de los grandes centros urbanos. Estos paisajes son de reparación de daños, de despertares a una vida de dignificación y derechos, de cotidianidades que se transforman a partir de la irrupción de Perón y el acceso a una vida cultural y de consumo: el impulso al deporte, la recreación, el divertimento; las vacaciones pagas, el aguinaldo, la educación, la sidra y el pan dulce; los juguetes, las máquinas de coser, las bicicletas, los espacios para la sociabilidad... toda una serie de escenas, figuras, objetos y sonidos que se entretejen evocando el peronismo y a sus protagonistas desde diferentes materialidades.

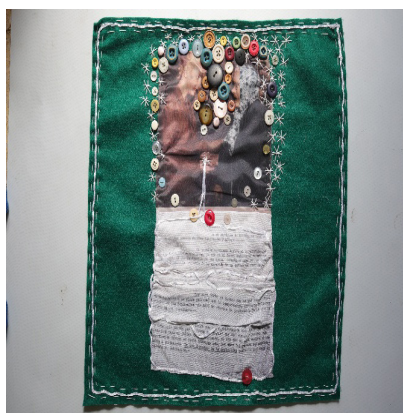
Imagen 2. Collages *Sidra y pan dulce* e *Industria del juguete*



Fuente: Muestra visual y sonora Polifonías y desbordes: cartas a Juan y Eva Perón

Ahora bien, al bucear por la dimensión residual antes mencionada, adquiere entidad la sección dedicada a las mujeres de los sectores populares. A través de diferentes técnicas, son traídas a la actualidad y es visibilizada su condición de figuras desoídas, marginadas de la historia y de la comprensión del peronismo; doblemente abyectas, por populares y por mujeres; desvalorizadas en su capacidad de apoyo y participación política por el sentido común que las reconoce ignorantes e ingenuas. A partir de ello, la instalación recorre el vínculo que el peronismo estableció con estas mujeres en sus orígenes y el reconocimiento que alcanzaron en el orden social y político a partir de las palabras y prácticas desplegadas por las protagonistas. Sus expresiones de alabanza y agradecimiento, sus imploraciones, pero también sus manifestaciones de descontento, sus irreverencias y desacatos, por medio de los cuales ponen de manifiesto las injusticias que habitan.¹⁰ La intervención textil de poemas, cartas y fotografías hace sensible la trama y la textura cotidiana que dio forma al paisaje de la época: servilletas, manteles y delantales de cocina, guardapolvos, lápices y tizas, guantes, mantas, pañuelos y demás objetos cotidianos que refieren a una memoria que resuena en sus estampas, colores y texturas, pero también al lazo que estas mujeres entablaron con Eva Duarte o, en sus términos, con la abanderada de los humildes, con la «única» dama capaz de distribuir justicia social.

Imagen 3. Bordado *Anciana*



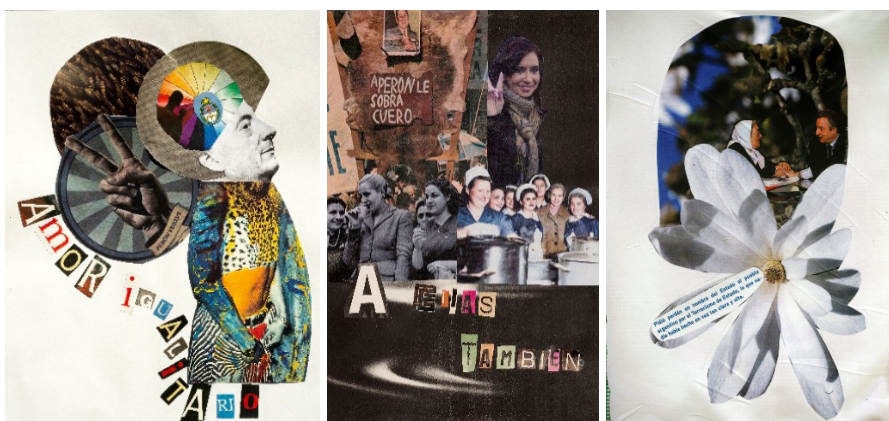
Fuente: Muestra visual y sonora Polifonías y desbordes: cartas a Juan y Eva Perón

¹⁰ Para un análisis de las cartas escritas por mujeres, véase Barros et al. (2023). El abordaje que las autoras desarrollan en este artículo informa la recuperación llevada a cabo por la muestra de las mujeres peronistas.

Imagen 4. Collages *Lavandera de mi Patria* y *Mareas*

Fuente: Muestra visual y sonora Polifonías y desbordes: cartas a Juan y Eva Perón

Un segundo aspecto a destacar, que pone en diálogo diferentes tiempos y espacios, es el del trabajo de la muestra sobre la pervivencia y persistencia del peronismo, sus símbolos y líderes en colectivos sociales y políticos contemporáneos. En este sentido, compone una narrativa que recupera los procesos de subjetivación producidos en los orígenes del movimiento y los entrelaza con las apropiaciones y resignificaciones de líderes y símbolos del peronismo por parte de distintos activismos en la actualidad. Así, la producción artístico-intelectual en cuestión se predispone a escuchar los ecos de los testimonios epistolares y literarios del pasado en nuestro presente e involucra la creación de piezas que también refieren a la presencia de peronismo(s) en las luchas por la igualdad, la inclusión y el reconocimiento de derechos y libertades durante el siglo XXI. Una sección de «Polifonías y desbordes» que recupera algunas de las resonancias múltiples de un fenómeno político que no cesa de escribirse y reescribirse en la actualidad.

Imagen 5. Collages *Néstor diverso*, *Ellas* y *Más de lo que podíamos imaginar*

Fuente: Muestra visual y sonora Polifonías y desbordes: cartas a Juan y Eva Perón

Imagen 6. Bordados *Enlace e Ismos*

Fuente: Muestra visual y sonora Polifonías y desbordes: cartas a Juan y Eva Perón

Los legados del peronismo —sus figuras protagónicas, sus emblemas y lenguaje político— aparecen en reivindicaciones feministas y sexogenéricas y en una de las movilizaciones políticas y sociales más significativas de nuestra democracia: las Madres de Plaza de Mayo. Evita feminista, mujer empoderada, actriz, de cabellos largos, cigarrillo en mano y pañuelo verde; Néstor diverso, Néstor Kirchner fundido en el abrazo con las Madres de Plaza de Mayo; el clavel rojo de las Abuelas de Plaza de Mayo en el escudo del Partido Justicialista. El peronismo, sus *ismos*, el «ojo del pueblo» y la iconografía de los pueblos originarios. Todas esas reivindicaciones y movilizaciones son voces, activismos, luchas, mujeres, diversidades, identidades populares que no son usualmente consideradas por el campo académico-intelectual de estudios sobre el peronismo. Voces que denuncian, que imprecán, que esperan, que desean, que resignifican la ética del movimiento y que lo condicionan en función de sus excesos.

Para finalizar, en una coyuntura en la que nuevos espacios políticos se sirven progresivamente de la reactivación de expresiones virulentas, denostativas y deslegitimadoras del peronismo, de sus líderes, emblemas y consignas, la producción artística e intelectual presentada ofrece una constelación de imágenes, escrituras y sonidos que en el trazado de líneas imaginarias componen nuevas figuras que ponen en diálogo las dimensiones política, cultural y afectiva del peronismo histórico con aquellas memorias íntimas y singulares, mayormente marginales, ligadas a él. En última instancia, la instalación —en permanente creación— es el resultado de un ejercicio que propone visibilizar y poner a circular en diferentes espacios comunitarios una serie de lecturas, abordajes y tratamientos novedosos en torno al peronismo y las fuentes intervinientes poniendo en debate una serie de sentidos comunes asociados a él, a su capacidad de manipulación y adoctrinamiento de las masas y a la cultura como un vehículo privilegiado para ello.

6. A modo de cierre

Dado que el vínculo que el peronismo estableció con la cultura durante los dos primeros gobiernos de Perón es un aspecto recuperado con frecuencia para caracterizar este fenómeno político, pero también uno de los menos debatidos y problematizados, en este artículo nos propusimos repensar dicha relación descentrando la mirada del Estado y resituándola en los procesos de recepción protagonizados por ciudadanos que establecieron lazos de identificación política y afectiva con el movimiento.

Con este propósito, en un primer apartado revisamos la bibliografía canónica sobre los orígenes del peronismo y pusimos de manifiesto cómo la dimensión cultural o simbólica aparece subsumida a los términos y vaivenes de los debates historiográficos. En particular, destacamos las resonancias entre los estudios clásicos del primer peronismo y el imaginario sociopolítico que considera el ámbito de la cultura como una instancia de manipulación ideológica por parte del Estado, y los sectores populares, como objetos de cooptación de Perón. Luego, nos detuvimos en las nuevas líneas de investigación que habilitan los estudios de la nueva historia cultural sobre el peronismo y aquellas investigaciones pioneras abocadas al estudio de las identidades políticas. En continuidad con ellas, pero avanzando sobre los aspectos en los que poco indagan, argumentamos que las prácticas artístico-culturales desarrolladas por ciudadanos que establecen lazos de identificación con el peronismo y sus líderes se presentan como espacios de intervención e invención, pertenecientes a su imaginación política y que desbordan, incluso, la oferta del Estado.

En esta senda, hicimos hincapié en la importancia de involucrar el abordaje de la literatura popular en el estudio de la emergencia de la nueva identidad peronista no solo por el modo en que este fenómeno político reconfiguró el escenario social y político de la Argentina de mediados del siglo pasado, sino por la pervivencia y persistencia de esta identidad y los ecos con los que resuena en la actualidad. En este sentido, en el último apartado hicimos referencia a una experiencia de producción artístico-intelectual contemporánea compuesta por una serie de obras visuales y sonoras inspiradas en la mencionada literatura y una serie de cartas elaboradas y enviadas a Perón y Eva Duarte.

Esta instancia adquiere relevancia en nuestro argumento por cuanto la articulación entre el lenguaje académico y el proveniente del psicoanálisis y el arte nos permite debatir los sentidos que articulan la oposición entre peronismo y cultura y, a su vez, la consecuente asociación de su carácter popular con lo bajo, lo grosero, lo inculto y lo que poco importa. De esta manera, mientras visibilizamos cierta correspondencia entre la naturalización del vínculo entre peronismo y cultura en términos de antítesis con uno de los rasgos que circula entre los estudios especializados y que refiere a la dimensión «patológica» del peronismo, reparamos en cómo los ecos de este entrelazamiento son traídos a la coyuntura actual en una instalación visual y sonora que recupera las voces populares, les da valor histórico, político y patrimonial, y las interviene para hacerlas dialogar con los debates actuales en torno al peronismo y su porvenir.

Referencias

- ACHA, O. y QUIROGA, N. (2012). Melodrama e industrialización: la «nueva historia cultural» del peronismo. En *El hecho maldito. Conversaciones para otra historia del peronismo* (pp. 113-142). Prohistoria.
- ADAMOVSKY, E. (2019). *El gaucho indómito. De Martín Fierro a Perón, el emblema imposible de una nación desgarrada*. Siglo XXI.
- BARROS, M., MORALES, V. y QUINTANA, M. M. (2023). Entre reverencias y desacatos: agencias femeninas durante el primer peronismo a través de la práctica epistolar. *Descentrada*, 7(1), e198. <https://doi.org/10.24215/25457284e198>
- BARROS, M., MORALES, V. y TRUCCONE, M. (Comps.). (2026). «Justicia quiero pedir...». *Política a la carta: peronismo e identificación política*. Eduvim.
- BARROS, S. (2011). La crisis de la deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo. *Papeles de Trabajo*, 5(8), 13-34.
- BARROS, S. (2016). Justicia, sujeto moral y populismo. *Identidades*, 6(2), 45-58.
- BATAILLE, G. (2009). «La parte maldita» y apuntes inéditos. Las Cuarenta.
- BOURDIEU, P. (2014). ¿Dijo usted «popular»? En A. Badiou, P. Bourdieu, J. Butler, G. Didi-Huberman, S. Khiari y J. Rancière, *¿Qué es un pueblo?* (pp. 21-46). Eterna Cadencia.
- BUTLER, J. (2008). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*. Paidós.
- CADÚS, M. E. (2012). Las artes escénicas y las políticas culturales del primer peronismo (1946-1955): el caso de la danza. *Telón de Fondo*, (15), 9-20.
- CHAMOSA, O. (2012). *Breve historia del folclore argentino (1920-1970): identidad, política y nación*. Edhasa.
- CIRIA, A. (1983). *Política y cultura popular: la Argentina peronista (1946-1955)*. De la Flor.
- COSSE, I. (2006). *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar (1946-1955)*. Fondo de Cultura Económica; Universidad de San Andrés.
- E. D. L. (1951). Si pretendiera volver... *Mundo Peronista*, 1(11), 24.
- FIORUCCI, F. (2011). *Intelectuales y peronismo (1944-1955)*. Biblos.
- GENÉ, M. (2005). *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo (1946-1955)*. Universidad de San Andrés; Fondo de Cultura Económica.
- GERMANI, G. (1973). El surgimiento del peronismo: el rol los obreros y de los migrantes internos. *Desarrollo Económico*, 13(51), 435-488. <https://doi.org/10.2307/3466131>
- GROPPO, A. (2004). El populismo y lo sublime. *Studia Politicae*, (2), 39-58.
- GROPPO, A. (2009). *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas. Un estudio comparado del populismo latinoamericano*. Eduvim.
- GUTIÉRREZ, L. H. y ROMERO, L. A. (1989). Sociedades barriales, bibliotecas populares y cultura de los sectores populares: Buenos Aires, 1920-1945. *Desarrollo Económico*, 29(113), 33-62.
- INTERSIMONE, L. A. (2010). El melodrama fundacional antiperonista en *El incendio y las vísperas* de Beatriz Guido. En C. Soria, P. Cortés Rocca y E. Dieleke (Eds.), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna* (pp. 97-110). Prometeo.
- KARUSH, M. B. (2010). Populism, Melodrama and the Market: The Mass Cultural Origins of Peronism. En M. Karush y O. Chamosa (Eds.), *The New Cultural History. Power and Identity in Mid-Twentieth-Century Argentina*. Duke University Press.
- KARUSH, M. B. y CHAMOSA, O. (Eds.). (2010). *The New Cultural History: Power and Identity in Mid-Twentieth-Century Argentina*. Duke University Press.
- LACLAU, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.

- LACLAU, E. y MOUFFE, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- LEONARDI, Y. A. (2015). Teatro y políticas públicas durante el primer peronismo. En C. González (Comp.), *Peronismo y representación. Escritura, imágenes y políticas del pueblo* (pp. 159-179). Final Abierto.
- LEONARDI, Y. y AELO, O. (2018). En torno a la política y la cultura popular en los años peronistas/kirchneristas. *Sudamérica*, (8), 9-15.
- MILANESIO, N. (2014). *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*. Siglo XXI.
- MILLER, J. A. (2009). La salvación por los desechos. *El Psicoanálisis. Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*, 16(16).
- MORALES, V. (2017). *Mundo Peronista*. Una mirada «desde abajo» a la constitución de la identidad peronista durante el primer peronismo (1945-1955). *Questión*, 1(53), 72-88.
- MORALES, V. (2022). Política, cultura e identificaciones populares durante el primer peronismo. Una mirada sobre la literatura popular. *Identidades*, 12(22), 19-37.
- MORALES, V. (2026). «Porque el pueblo ha despertado»: literatura popular e identificación política (pp. 103-137). En M. Barros, V. Morales y M. Truccone, «*Justicia quiero pedir...*». *Política a la carta: peronismo e identificación política*. Eduvim.
- MORALES, V., VARGAS, M. y MORALES, G. (2023). Narrar al peronismo. Polifonías y desbordes. *Ardea*. <https://ardea.unvm.edu.ar/ensayos/polifonias-y-desbordes/>
- NELLA CASTRO, A. (1953). Mataco. En Municipalidad de Córdoba (Ed.), *El arte glorifica a Eva Perón* (pp. 347-360). Municipalidad de Córdoba.
- NOVARO, M. (2006). *Historia de la Argentina contemporánea: de Perón a Kirchner*. Edhasa.
- PANELLA, C. y KORN, G. (Comps.). (2010). *Ideas y debates para la nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955). Volumen I*. Ediciones EPC, Universidad Nacional de La Plata.
- PLOTKIN, M. (1993). La «ideología» de Perón: continuidades y rupturas luego de la caída (pp. 45-67). En S. Amaral y M. Plotkin (Comps.), *Perón: del exilio al poder*. Cántaro.
- PLOTKIN, M. (1994). *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*. Ariel.
- RATIER, H. (1971). *El cabecita negra*. Centro Editor de América Latina.
- SARLO, B. (2011). *La audacia y el cálculo: Kirchner 2003-2010*. Sudamericana.
- SEBRELI, J. J. (1992). *Los deseos imaginarios del peronismo*. Sudamericana.
- SIRVÉN, P. (1984). *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)*. En *Biblioteca política argentina* (Vol.: 79). Centro Editor de América Latina.
- SORIA, C., CORTÉS ROCCA, P. y DIELEKE, E. (Eds.). (2010). *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Prometeo.
- TORRE, J. C. y PASTORIZA, E. (2002). La democratización del bienestar. En J. C. Torre (Dir.), *Los años peronistas (1943-1955)* (pp. 257-312). En *Nueva Historia Argentina* (Vol. 9). Sudamericana.
- VARGAS, M. (2021). El resto es historia. Notas sobre lo residual y el peronismo. En J. M. Conforte y N. Lorio (Comps.), *La vía de lo inútil. Aportes para una revolución improductiva* (pp. 155-169). Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.